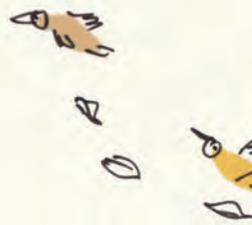




El perfume

TRIUNFO ARCINIEGAS

A mi padre, perdido en la niebla.



del viento

JUAN CAMILO MAYORGA







Venía al parque todas las tardes.

Era lento,
triste,
algo encorvado.
Delgado como el hilo
de las cometas.
Era viejo.





Don Jacobo
y su sombra,
su fina sombra.

Don Jacobo se sentaba en el escaño
más cercano a la estatua de Felipe II,
en la cima de la colina.
Sé por qué: la vista es única.







Me he sentado muchas veces
en ese mismo escaño.
Es como el sillón del rey,
y entonces todo el parque
se transforma en un reino.

Coronado de nubes,
señor de los árboles,
uno hasta se ríe solo.

Yo, Juan Fernando I,
rey de Titiribí,
caballero de la sombra del cuervo,
señor del patio de la luna,
guerrero de las colinas azules,
pintor de pájaros.

